

LA EDUCACIÓN SOCIOAFECTIVA EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Luz Marilyn Ortiz Sánchez⁶

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Bogotá-Colombia

Resumen

El contexto de pandemia que estamos viviendo en la actualidad no solamente está transformando las relaciones humanas y afectivas sino un pilar tan importante como es la educación, lo que implica la búsqueda y generación de respuestas a tan inesperado hecho. Por ello, es oportuno contemplar otros mecanismos y estrategias pedagógicas que vayan más allá de lo presencial, es fundamental atravesar estas imposiciones mediáticas generando otros medios de construcción, de deconstrucción y de alcances educativos y emocionales, frente a los nuevos espacios ciberculturales que exigen la flexibilización y reorientación de los procesos curriculares tradicionales. El punto es fortalecer dinámicas y estrategias pedagógicas, que se preocupen no solo por el desarrollo de contenidos académicos, sino por el desarrollo de una educación socioafectiva, que contribuya al desarrollo la autonomía, la autogestión, las destrezas sociales y la empatía - cognitiva, afectiva y la preocupación empática- (Goleman, 2016), que redunde en pro de manejo del control cognitivo de los individuos. Una educación socioafectiva conduce al desarrollo de la autonomía del sujeto integral y al logro de su aprendizaje significativo y global para el mundo personal y de la vida.

Palabras clave: Educación socioafectiva, desarrollo humano, vivenciación y uso edificador del conocimiento,

Experiencias edificantes, buen vivir y toma de decisiones

En las primeras décadas del siglo XX y frente a la crisis que afrontaba la ciencia europea y la razón moderna ante su disyuntiva de seguir alejada de la realidad cotidiana o caer en el empirismo raso, Husserl, (2008) planteó la necesidad de reformular la filosofía en tanto su responsabilidad social frente a los problemas del

⁶ PhD en Leguaje y Cultura. Docente titular de planta. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Bogotá-Colombia. lmortiz@udistrital.edu.co

mundo que ya no era posible solucionar desde la razón objetiva, sino que requería de multiplicidad de puntos de vista. Desde esta perspectiva, Husserl, (2008) formuló su fenomenología trascendental, desde la cual concibe un sujeto activo que constituye el mundo y sus objetos dotándolos de sentido, y que, por lo tanto, tiene un compromiso histórico con la humanidad y es responsable con el mundo. Lo anterior es posible porque el sujeto experimenta las cosas originariamente como vivencias intencionales cuyo correlato es el mundo de la vida misma.

Toda experiencia, concluye, “se dará sobre el suelo del mundo de la vida” (pág. 77). En el contexto del siglo XXI las bases de la psicología cognitiva nos plantean que un saber es pertinente, si se sitúa dentro del contexto de las realidades sociales; por lo tanto, una de las prioridades de este siglo no es sumar conocimientos, sino integrarlos a través de los actos disciplinares e interdisciplinares de las ciencias, teniendo presente al sujeto en su desarrollo integral, sus contextos, mentalidades, costumbres, etc.,

Al respecto Goleman (2016), plantea un núcleo común de capacidades a partir de una serie de “ingredientes activos” que favorecen el buen vivir y la toma de decisiones, estas capacidades esenciales parten de la conciencia de uno mismo, la autogestión, la empatía, la habilidad social y la toma de buenas decisiones con lo que se fortalece la educación integral y por ende a un sujeto integral. Reorientar estos espacios virtuales de aprendizaje con ejercicios flexibles y creativos que consoliden la salud mental y las actitudes emocionales de los estudiantes, supone, que cada docente determine las directrices pedagógicas y académicas que sean factibles, adecuadas y diversas dadas las condiciones generadas en el contexto de la pandemia.

Por ello, es imperioso resaltar la pertinencia de que la educación no se aleje de su función edificadora y, en consecuencia, sobre la necesidad de asumir el acto educativo desde constructos pedagógicos emergentes inspirados en la misma, en particular tres: las **pedagogías de la alteridad, por proyectos de vida y comprensión edificadora**. (Arboleda, 2020), las cuales conducen a responder adecuadamente a las exigencias del papel de la academia en el acontecer social, cultural, político y educativo en el contexto actual de cara a la realidad real y virtual. Aspectos que deben ser mediados a partir de recursos sociales y humanos que vayan más allá del plano físico y teórico, materializado en la condición humana del estudiante, que prepara el terreno para que se pueda avanzar hacia el desarrollo de acciones en comunidades específicas. Es decir, que se proponen tres niveles de interacción: uno entre profesores y entornos (investigación); otro, entre profesores y estudiantes (seminarios y talleres), y un tercero entre los estudiantes y sus entornos específicos con proyectos de investigación que vinculan diferentes ejes de formación: en desarrollo humano, educación socioafectiva y contexto de pandemia. Estos procesos parten de la realidad misma

del escenario pedagógico de los encuentros con los estudiantes en el escenario mediático.

Estas consideraciones implican una ruptura paradigmática donde imperan otras lógicas sociales, culturales, políticas y educativas, que exigen a la educación jugar un papel protagónico con el propósito de posibilitar un gran giro en la constitución de los sujetos y la ciudadanía desde la comprensión de lo ético y lo humano como provocación intelectual. Provocación que debe ser capaz de asumir el desafío de reconstruir y resignificar el hecho social, para que exista la legitimación académica en un escenario centrado y orientado desde el desarrollo humano y la educación socioafectiva. Que este proceso intra y transpersonal sea el centro del debate académico desde la construcción de propuestas que orienten líneas de investigación emergentes a partir de investigaciones de proyección e impacto social que toque a las comunidades y las condiciones sociales de los ciudadanos.

El valor del afecto y la empatía en el contexto de escolaridad actual

La escuela, cumple un papel fundamental en la promoción del pensamiento y el bienestar socioafectivo de los actores del proceso educativo. Estos actores desde la conectividad del mundo virtual, se encuentran inmersos en contextos sociales cotidianos del cual hacen parte sus familias, sus mascotas, sus problemas. Los docentes también en su entorno particular no solo enfrentan los problemas de la cotidianidad sino los múltiples inconvenientes que ha traído la pandemia de tipo personal y tecnológico. Este nuevo reto nos ha confrontando con nuestros esquemas mentales, algunas veces conservadores, y, nos ha sacado de la zona de confort y comodidad que nos garantizaba la presencialidad.

Es así como en los encuentros virtuales realizados con algunos docentes del país, se demuestra claramente que han confrontado estas nuevas realidades con lecturas multimediales acordes a las necesidades actuales y, vemos, que la creatividad aflora, la forma como los docentes hacen de cada encuentro un abanico de posibilidades creativas que aprovisionan con estrategias pedagógicas multimodales, recrean con gran éxito la participación y la comunicación proactiva entre los estudiantes, sus entornos familiares y la academia. Es de aplaudir este gran paso ya que no solo fortalece la autonomía del maestro sino las propuestas innovadoras emergentes surgidas como un gran paso para construir comunidades con apropiación crítica de la realidad, nuestro primer reto en este contexto de pandemia, es favorecer y propender por el bienestar socio afectivo de los actores del proceso educativo y favorecer el desarrollo del pensamiento crítico, analítico y proactivo, asumiendo un currículo flexible que oriente no solo contenidos sino formas de resiliencia.

Es así que el desarrollo humano y la educación socioafectiva en contexto de pandemia, se configura desde tres ejes educativos a saber: un pedagogía para desarrollo humano y el manejo de la afectividad, desarrollo de capacidades y

habilidades afectivas y cognitivas y un enfoque centrado en las pedagogías de la alteridad, por proyectos de vida y comprensión edificadora, lo que significa que se debe orientar bajo un enfoque fenomenológico desde el cual se propone la creación de propuestas que generen una dinámica encaminada a la autorrealización del sujeto, desde los procesos intra y transpersonales que deben ser proyectados a la sociedad en diferentes entornos y ambientes propios de la cotidianidad (familiar, personal, social, política, educativa, virtual, etc.).

Este propósito determina un actuar que, en términos didácticos, centra su acción en el estudiante, pasando del plano de la interacción dentro de las teorías puras a la vitalización de estas teorías como recursos para el ejercicio cotidiano. De manera que una primera premisa de esta propuesta es vivenciar el conocimiento no simplemente desde su forma (dominio y control teórico de este) sino desde su esencia, que es la realidad misma, para lo cual se vive un proceso permanente que va de la conceptualización a la transformación individual y social.

Las perspectivas pedagógicas emergentes en contexto de pandemia a favor del desarrollo humano y de la vida, proyectan sin duda luces para lograr una mayor participación ciudadana, inclusión y calidad de vida. Para ello es necesario desarrollar diseños que permitan fortalecer, en los colectivos académicos, proyectos de investigación que fortalezcan el desarrollo de las distintas dimensiones del ser humano con un enfoque inter y transdisciplinar.

El ejercicio pedagógico como práctica formativa a partir de la propuesta de Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva, incide en la generación de condiciones que permiten fortalecer las potencialidades de los seres humanos desde el desarrollo creativo, productivo y afectivo, según sus necesidades e intereses. Dichas acciones, también obedecen al compromiso profesional como docentes y ciudadanos en la promoción y exigencia de unas políticas educativas públicas, que promuevan la formación desde la educación integral (emocional, creativa, socioafectiva) y el bienestar del ser humano.

Las propuestas pedagógicas emergentes se orientan a poner en marcha un programa de práctica pedagógica y proyección social cuya estrategia pedagógica se encamina hacia la reconstrucción de la confianza social en los sujetos actuantes. Estas consideraciones suponen una ruptura paradigmática, que implica el manejo y adecuación de un currículo diversificado que se ajuste a las realidades y contextos actuales. Es de suponer que un currículo único cuya directriz proviene de las políticas educativas actuales, no confiere al docente un rol activo en su ejecución, control, creación y dirección de contenidos, sino un rol pasivo cuya interpretación contextual está vetada a los parámetros institucionales. En este contexto de pandemia, donde las diferencias sociales y económicas son tan

marcadas, se debe apostar por metodologías creativas y proactivas que dimensionen como eje central al sujeto integral, único e irrepetible, de ahí, que se deba potencializar la capacidad del maestro y sus posibilidades de pensamiento crítico, creativo, argumentativo y propositivo, pues, nadie como el maestro conoce las realidades y contextos de sus estudiantes.

Estas estrategias se vinculan al aprendizaje significativo a partir de la puesta en escena en diversos contextos, orientados por múltiples estrategias pedagógicas, mediante el ejercicio, desarrollo y potenciación de las competencias comunicativas, cognitivas, actitudinales y emocionales de los estudiantes y/o familia. tales prácticas se desarrollan a partir de una serie de talleres, seminarios-taller y salidas pedagógicas-virtuales de diversa índole. Prácticas que son orientadas a la comunidad educativa y a todos los actores del proceso educativo.

Desde este horizonte, se propone una práctica pedagógica que permita intervenir en la formación de los jóvenes o adultos, con una propuesta académica de tipo sociocultural y socioafectiva que contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida y a la resignificación de su historia personal, y que a la vez permita determinar las huellas de su condición sociocultural.

Estas experiencias edificantes se soportan en diversos escenarios y espacios pedagógicos que constituyen procesos intra y transfersonales en un escenario lúdico que favorece los procesos cognitivos, emocionales, creativos y corporales y que compromete las competencias comunicativas, emocionales y actitudinales, orientadas hacia la acción discursiva frente a las contradicciones que caracterizan la sociedad contemporánea con miras a la construcción de ciudadanía activa y convivencia social.

Los participantes en los seminarios-talleres, desarrollan ejercicios en los cuales se puede apreciar la recuperación expresiva corporal y verbal del sujeto al igual que la reconstrucción significativa de la memoria y la biografía individual en un proceso de permanente relación entre lo teórico y lo práctico. Estos espacios contribuyen a una mejor comprensión de sí y de las interacciones que se establecen en los diversos contextos en los que se desenvuelve el sujeto, y a la concienciación de los capitales culturales, sociales y éticos con que cuentan para la elaboración de un proyecto de vida constructivo y edificante desde lo personal hasta lo colectivo, donde el reconocimiento de 'sí mismo' es lo más importante para la proyección de vida integral, individual, social y cotidiana. Proyección que genera nuevas miradas, nuevas lecturas de mundos posibles, con múltiples significados, lo que hace que una educación socioafectiva en tiempos de pandemia dignifique a los actores del proceso educativo y logren reconocerse, vivenciar y revalidar sus derechos a ser reconocidos como sujetos actantes y partícipes de la sociedad global.

Es así que todas estas actividades educativas y socioafectivas- se deben enmarcar desde el horizonte de los procesos cognitivos configurados desde el arte y la percepción social y cultural para generar procesos de sensibilización y resiliencia.

Pedagogía socioafectiva: comprensión crítica y edificadora

Para avanzar una emergencia educativa que trascienda el desarrollo de habilidades y competencias complacientes con un proceso tecnológico e industrial de enormes pasivos humanos como el que impera hoy en el mundo global, urge una formación, desde la educación inicial, en la consciencia, la autonomía y la comprensión crítica y edificadora, que abogue por la conservación de la vida y de los ecosistemas que desarrolle habilidades de aprendizaje, actitudes socioafectiva y conocimientos que tengan que ver con una realidad basada en la complejidad, donde la mediación pedagógica permita un rango más amplio de formas de participación y comunicación, la interacción e interactividad en el desarrollo del pensamiento crítico y divergente en la sociedad educativa virtual actual. El concepto de mediación desarrollado por Feuerstein R (1996). propone una serie de características, que vale la pena destacar, precisamente, por la aplicabilidad que se le ha dado en la escuela y que va de la mano con la situación de pandemia en la actualidad, situación que nos ha obliga a modificar nuestros esquemas mentales y a reconfigurar los procesos y estrategias de pensamiento para asumir la actividad académica a la par con la velocidad de los cambios de la vida social y familiar de los actores educativos inmersos en el ciber mundo.

en este orden de ideas, el concepto de mediación, como estrategia pedagógica, se propone:

Que haya una intencionalidad, es decir, que lo que se haga tenga una intención manifiesta y compartida, que llegue a la trascendencia donde se supere el aquí y el ahora, lo que se considera podría configurar, el principio hologramático del pensamiento complejo.

Que haya interacción e interactividad, es decir participación activa del sujeto que aprende, lo que configura el principio de recursión del pensamiento complejo.

Que se parta de la significación, es decir que los saberes previos de los participantes y que la participación del sujeto en el mundo cobre significado y sentido para llegar a la autorregulación a partir de cuestionamientos paradigmáticos de diferente orden, lo que se podría configurar como el principio dialógico del pensamiento complejo.

En este proceso de mediación el papel del profesor (mediador), es la persona que, al interactuar y compartir su saber de una manera dialógica y democrática, estimula el desarrollo de las potencialidades cognitivas, culturales y sociales de los estudiantes, lo que propicia la reflexión y la acción, en torno a la verdad

biodegradable. Por lo tanto, el maestro-guía deberá desarrollar conocer y crear un conjunto de habilidades, a partir de un currículo flexible, que le permitan ser proactivo, interdisciplinar, regulador del proceso, generador del desequilibrio (caos-orden).

Como se mencionó, se debe permitir la negociación curricular, según los intereses individuales y colectivos, en pro de la comunidad; así mismo, establecer una dinámica interactiva individual y colectiva acorde con los diagnósticos y análisis de las problemáticas vivenciadas en el proceso cognitivo. Fortalecer el desarrollo de la autonomía, recreando espacios y escenarios pedagógicos creativos y multimediales, donde los intérpretes, tengan la libertad, responsabilidad y compromiso para indagar, proyectar y crear escenarios que propicien la expresión de lo aprendido por diferentes vías y formas de comunicación. Permitir el error e inducir a los estudiantes a reflexionar sobre él, para motivar el desarrollo de las estructuras cognitivas. Respetar los estilos y ritmos de confrontación epistémica de la comunidad educativa. Involucrarlos en el contexto social, cultural, familiar y religioso, ubicándolos en la diacronía y sincronía del mundo real y virtual. En dicha perspectiva, la posibilidad de acción pedagógica es definida: además de enseñar, hay que educar, transformando información en conocimiento y éste, a su vez, en educación. (Tourrián, 2016).

En esta vía la educación debe considerar apuestas pedagógicas emergentes como las perspectivas mesoaxiológica, radical e inclusiva, de la alteridad y la comprensión edificadora

Aquí se hace énfasis en la pedagogía por proyectos de vida y la comprensión edificadora, perspectivas que permiten sintonizar de mejor modo las experiencias pedagógicas constructivas anunciadas al comienzo, evidentes en la virtualidad.

En el marco del desarrollo humano la pedagogía y la educación socioafectiva por proyectos de vida y la comprensión edificadora representan dos constructos afines que ofrecen dispositivos de orden teórico, didáctico, metodológico, curricular, discursivo y evaluativo dirigidos a potenciar el desarrollo de las dimensiones del ser humano, así como la apropiación, reflexión, vivenciación y uso humanizante de los conocimientos y saberes, la consciencia y las comprensiones. Una educación ligada a estos propósitos estará estrechamente comprometida con el desarrollo humano y de la vida. “los impulsos altruistas (...) son la condición biológica de posibilidad del fenómeno social: **sin altruismo no hay fenómeno social**” (Maturana, Varela, 2003, pág. 6).

En esta dirección el compromiso desde la educación socioafectiva abarca no solo el campo mismo de la educación sino la direccionalización hacia el cumplimiento de las políticas públicas dirigidas al bienestar de las personas. Este bienestar o

buen vivir en palabras de Nussbaum, (2012), afirma que “mejorar la calidad de vida de las personas exige decisiones políticas inteligentes y la participación dedicada de muchos individuos” (pág. 15), de ahí que los espacios educativos son fuente importante para formar en la convivencia con el otro, construir y resignificar posturas, pensamientos, lenguajes y comportamientos que influyen en nuestra cotidianidad para ser mejores personas y aportar a la construcción de una sociedad más equitativa, incluyente y humana.

A modo de conclusión

La potencialidad renovadora de las reflexiones presentadas en este artículo se enmarca en la diversidad e integración de las líneas emergentes que surgen de los escenarios pedagógicos y de la perspectiva del enfoque de las pedagogías de la alteridad, por proyectos de vida y comprensión edificadora en un contexto cibercultural. De manera que es necesario considerar además del aspecto educativo aspectos como el ético, el social, político, el cultural etc., entendidos como aspectos del conocimiento y experiencia vital. Los procesos de construcción de conocimientos y praxis vinculan de manera estrecha las realidades y contextos de los sujetos con distintas vertientes teóricas que, desde diferentes disciplinas, abordan la condición humana en sus variados aspectos, y a la vez promueven un proceso de autoconocimiento para que el quehacer académico sea un proceso de permanente relación entre lo teórico y lo práctico. Estos procesos de comprensión de las diferentes realidades generan aportes que contribuyen tanto a la deconstrucción de los saberes del estudiante como a la transformación de su entorno personal, social, educativo y profesional.

De ahí que el cumplimiento de este propósito en el campo académico que nos compete parte de los procesos de construcción de conocimiento, el cual vincula más estrechamente a los actores sociales y sus realidades con las diferentes formulaciones teóricas que desde diversas disciplinas abordan el desarrollo humano en sus variados aspectos para que el quehacer académico sea un proceso de permanente relación entre lo teórico y lo práctico, entre lo intra personal y lo transpersonal. Este procedimiento lleva a la comprensión de los aspectos de las múltiples realidades que pueden ser transformadas y a entender cuál es el papel de la academia en la configuración de sujetos y subjetividades y la proyección e impacto social., que se manifiesta en los sujetos de acción, pasión y deseo que deconstruyen el mundo desde lecturas críticas, analíticas y proactivas. Direccionamiento que le da sentido a este proceso educativo y reflexivo de las acciones pedagógicas-socioafectivas construidas desde los presupuestos del desarrollo humano y la educación socioafectiva, programa de formación en referencia.

Entonces, en una óptica reflexiva y analítica, la profundización transdisciplinar del análisis de estos fenómenos socio afectivos y socioeducativos se constituye en un aporte relevante para los sectores educativos del país gracias al redimensionamiento del sentido pedagógico e intelectual de las prácticas de formación en escenarios ciberculturales, donde la dinámica de los sujetos se constituye desde lo mediático.

Lo que pone en contexto la reconstrucción significativa de la vida y las experiencias individuales y sociales de los estudiantes, de manera que puedan ser conscientes de los capitales culturales, sociales y éticos con los que cuentan para la elaboración de sus proyectos de vida. Entonces, en una óptica reflexiva y analítica, la profundización transdisciplinar del análisis de estos fenómenos se constituye en un aporte relevante para los sectores educativos del país gracias al redimensionamiento del sentido pedagógico e intelectual de las prácticas de formación (Ortiz, 2016) que se llevan a cabo en instituciones oficiales y privadas en contexto de pandemia.

Con esta metodología participativa se busca no solo producir descripciones y explicaciones relacionadas con la realidad social de los participantes en el contexto del desarrollo humano integral, sino que, conjuntamente con ellos, se generalizan los conocimientos académicos necesarios y básicos que definen las acciones adecuadas en la línea de las transformaciones, innovaciones y manejo de procesos de investigación que se enmarquen en nuestros contextos y nuestras realidades con lo que se logra un desarrollo integral y multidisciplinar desde la acción y el resultado social.

Referencias y bibliografía consultada

Arboleda, J. C. (2020). *Educación y proyectos de vida*. Revista Lope De Barrientos, (11).

Retrieved from <http://www.lopedebarrientos.com/revista/números/numero-11/artículos/>

Arboleda, J.C (2007). *Pedagogía por proyectos de vida*. In Modelos pedagógicos autónomos.

Universidad Autónoma del Cauca.

Feuerstein, R. (1996). Experiencia de aprendizaje mediado. Siglo Cero.

Gardner H. (2003). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*, Barcelona: Paidós.

Goleman, D. y Senge P. (2016). *Triple Focus. Un nuevo acercamiento a la educación*. Barcelona: B.S.A.

Husserl, Edmundo. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires: Prometeo Libros,

Maturana H. (2003). *El Árbol del Conocimiento*, Argentina: Editorial Lumen.

Maturana H. (2003). *El Sentido de lo Humano*. Chile: Dolmen Ediciones S. A.

Nussbaum, Martha. (2012). *Crear Capacidades. Propuesta para el Desarrollo Humano*. Barcelona, España: Paidós.

Ortiz, L. (2016). Tesis Doctoral "Configuración Semiótica del Chat. Una visión Multimodal. UPTC-Colombia. Facultad de Educación.

Ortiz, L. (2013). Construcción de identidades en el chat: una visión multimodal. *Enunciación*, 18(2), 97-111.

Ortiz, L. (2013). Cuerpos e identidades online: construcción de identidades corporales en el chat. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 15(2), 302-309.

Rivera José, Ademar, (1997). *Sensibilidad y Creatividad*. Bogotá: Che libre.

Touriñán, J. M. (2016). *Pedagogía mesoaxiológica y concepto de educación*. Santiago de Compostela: Andavira, 2ª edic.